

segun la llaman los santos Padres y la Iglesia, Reina coronada de todos los Santos.

Por el manto tiene repartidas cuarenta y seis estrellas, veintidos en el lado derecho, y veinticuatro en el lado izquierdo, formando una cruz cada cuatro estrellas, para que entendamos que en esta Señora se admira el lleno de virtudes, gracias y dones del Espíritu Santo, repartidas en los demas santos y todo en virtud de la cruz y pasion de nuestro Redentor, su preciosísimo Hijo, que la vistió de esta gala.

Y á correspondencia trae en el pecho la joya de la cruz, mas resplandeciente que todos los diamantes y piedras preciosas: reparad en esa cruz, que es un Cristo perfecto, pendiente del cuello, que alaba en los Cantares la esposa.¹

La túnica es blanca, en el fondo con venas de oro² roseadas de modo que el color del carmin sirve de sombra, porque en María San-

1 Guttur illius suavissimum. Cantic. V. v. 16. Collum tum sicut Monilia. Cant. I. v. 9. sicut turris David collum tum Cantic. 4.

2 Laciniis ornatae circumdatae varietate. Calmet. Dicerat. de re vestiana Hebraeorum.

tísima nunca se vió la sombra negra del pecado original: es el fondo blanco, para denotar su excelsa castidad, Madre castísima, Madre purísima, Madre Virgen, Virgen Madre, con venas de oro de la ardentísima caridad que la abrasaba, encendida mas que la de los serafines; por esto al color del carmin rosado, le debemos llamar color seráfico, al blanco querúbico, y al azul del manto, mezclado de verde, angélico: el ceñidor es como morado, color que significa la mortificacion y moderacion con que María Santísima vivió en modestia y recato; y las puntas del cingulo, de su castidad, caen debajo de las manos, todo conforme al uso que tenian los orientales.

El forro de la túnica no es de felpa, como le pareció al pintor Cabrera: en esto debe ceder el arte á la Sagrada Escritura: es de pieles finísimas, á las que compara el esposo á su esposa: *Sicut tabernacula cedar, sicut pelles Salomonis.*¹ Es la mayor propiedad en Nuestra Señora, porque las tiendas de campaña de los de Cedar, y especialmente la de Salomon, por lo exterior, no tenia hermosura, mas en lo

1 Cantic. I. v. 4.

interior no habia adorno mas especial; y esto se verifica en nuestra Reina, á quien la Santísima Trinidad enriqueció interiormente, mas que á todas las criaturas, y lo que encubre es mas precioso que su exterior.¹

A los piés tiene la luna, que es figura de las imperfecciones² y mutaciones, que siempre pisó con dominio y detestó en sí y en sus adoradores; asimismo nos enseña que la mancha original, simbolizada en la luna, nunca tocó á su santísimo cuerpo y alma.

Advertid que no tiene dragon, segun otras pinturas de la Concepcion, y este es un consuelo para todos los americanos. El dragon significa las heregías que destruyó María Santísima³ y no habiendo nacido alguna, por la misericordia de Dios en este reino, no es necesario poner al pié el dragon: no, señores, no ha nacido heregía en la Nueva España, y habiendo inficionado á otras provincias del mundo,

¹ Absque eo, quod intrinsecus latet. Cant. IV. v. 1.

² Et luna sub pedibus ejus. Apoc. XII. 1. Stultus sicut Luna mutatur. Eccles. XXVII. 12.

³ Ipsa conteret caput tuum. Genes. III. 15. Gaude Maria Virgo; cunctas haereses sola interemisti in universo mundo. Ex offic. B. M. V.

aquí jamas ha permitido Dios este azote de su justicia: á la Asia la asolaron los arrianos: á la Africa los donatistas y maniqueos: á la Europa los pelagianos: á nuestra vieja España Prisciliano; mas á la América la guarda Ntra. Sra. de Guadalupe de todo heresiarca.

El ángel que está á los piés nos ha de dar mas clara idea de todo el secreto de nuestra celestial pintura. No es San Juan, como pensaron algunos; no es un ángel solo, sino uno que representa en general todas las gerarquías que segun Santo Tomás, son tres, y en cada una hay tres órdenes, y entre todos nueve, que convienen en una naturaleza espiritual, y se diferencian en sus officios é inteligencias: todos se llaman ángeles, todos son espíritus que sirven á Dios,¹ pues el vocablo de *ángel* es nombre de officio, no de la naturaleza ni especie distinta.²

Ese ángel es millones de ángeles: ese ángel comprende todas tres gerarquías y nueve órdenes: es trono de Nuestra Señora, es su virtud y mantiene su potestad y principado: es

¹ Omnes sunt administratorii spiritus. ad Hæbre. I. 14.

² Vocabulum Angeli nomen est officii non naturæ. Greg. homil. XXIV. in evan.

de los primeros ángeles ó arcángeles, que es lo mismo; mueve los cielos inferiores al empíreo,¹ al imperio de Nuestra Señora, y por eso tiene azules las plumas anteriores de las alas: es de los primeros querubines, elevados en la sabiduría y protectores de la castidad, por esto tiene las plumas del medio blancas: es de los mas abrasados serafines, y por eso tiene las plumas interiores rosadas y de color de carmin, ó fuego encendido de la caridad; y no hay sombra negra en ninguna de las tres órdenes de alas, sino encarnada, ó de fuego, porque no pecaron y están confirmados en gracia.

Tiene la misma librea y vestido que su Señora túnica blanca, con el color rosado, y joya de oro en el pecho, como un boton; mas sin cruz, porque los ángeles no fueron redimidos por ella, como los hombres; los ángeles tienen lo azul del manto; los querubines lo blanco del fondo de la túnica y los serafines encienden con su ardor á Nuestra Señora, en su túnica y en todo el cuerpo.

Sin duda han sido los ángeles y todas tres gerarquías, los pintores de esta Soberana Imá-

¹ Segun Santo Tomás y otros SS. PP. los ángeles mueven los cielos.

gen valiéndose del jugo de las flores que mandó coger la Señora al dichoso Juan Diego en su tilma, para estampar en ella los colores. Pues si el sol con su natural eficacia imprime en las alas de la mariposa el mismo color de las flores, con cuyo jugo se sustenta, de oro, plata y de todas mezclas, ¿cuánto mejor lo harian las tres gerarquías celestiales en este sagrado lienzo?

Acabemos de dibujar el adorno exterior, para pasar con respeto al rostro y manos del santísimo cuerpo de Ntra. Sra., de donde salen á todas partes rayos de sol, porque es aquella muger que vió San Juan vestida del sol:¹ rayos de oro mejor que el de Ofir,² un oro finísimo y mas puro que el que ofrecieron los reyes magos; un oro que nos enseña que María Santísima es reina de todos los santos, y que tiene mas caridad que todos; un oro tan esquisito, que algunos peritos á primera vista creyeron que era como sobrepuesto, y está tan incorporado con la trama, que parece se tejió

¹ Mulier amicta Sole. Apoc. XII. v. 1.

² Obrizum, segun algunos expositores, es lo mismo que ophirizem ó del Ofir que colocan otros autores en la América Meridional: el Sr. Solórzano cita varias autoridades.

con ella, y que fué lo mismo tejer la tilma que dorarla; tan impreso, que no se encuentra en toda la manta alguno de aquellos materiales que se emplean para dorar, como es la sisa ú otros semejantes, y nada de esto tiene; porque en María Santísima nada es compuesto de imperfeccion, no hubo aparejo, no huuo adobe, no hubo acto de concupiscencia mala, ni otro alguno de aquellos materiales que inficionan á otras criaturas: todo fué oro purísimo, y todo fué caridad y amor de Dios.

El manto y la túnica tienen en el contorno y dintorno, un perfil oscuro hecho con mucho primor, y nos recuerda que, segun la profecía del santo Simeon, habian de rodear á esta Señora muchos dolores, muchos trabajos por la pasion de su Santísimo Hijo, mas sin faltar el espíritu: sentir, pero con fortaleza y constancia; ser mártir, y mas que mártir, segun san Bernardo, sin martirio; padecer mucho sin decadencia ni espasmo, cercada de los oscuros colores de angustias, y no ahogada; dolorosa sin desmayo; penetrada hasta lo íntimo de pesar; pero muy alegre por nuestra redencion: criatura capaz de sentir, pero superior á todo quebranto con las fuerzas de la gracia.

§. III.

Ya sabemos, Señora, quién fué el pintor: ya hemos advertido vuestro ropage y adorno; séanos lícito ver ese vuestro apreciable rostro y el mismo que pone el Esposo en los cantares: color tostado del sol, que inclina mas á moreno, pues así es la Esposa, cuando dice: no os admireis de que tengo algo cubierta la tez, porque me la puso descolorida el sol.¹ El Señor me crió muy hermosa; mas los trabajos y caminos de Egipto, á donde huí con mi Hijo, y los tormentos de su pasion, me pusieron descolorida: parezco negra; pero soy muy perfecta, hijas de Jerusalem;² nací en la Palestina, donde hieren mucho los rayos del sol, mas no tengo mancha alguna, y soy la mas agraciada: mi Hijo Santísimo tambien se puso moreno con el sol del dia y luna de la noche; mas no perdimos la perfeccion de nuestros cuerpos.³

¹ Nolite me considerare, quod fusca sim, quia decoloravit me sol. Cant. I. v. 5.

² Nigra sum sed formosa, filiae Jerusalem. Cant. I. v. 4.

³ Calmet Disert. de forma, J. C. donde dice: que erat fuscus tustæ Judæorum Palestina.

El cuello y manos son como hechas á tor-
no: ¹ el cuello erguido como la torre de David, ²
los ojos de casta paloma, ³ los cabellos tendi-
dos como el pimpollo de la palma, y negros
como el cuervo: ⁴ los piés hermosísimos, ⁵ el
calzado muy singular, como Hija del mejor
príncipe; pues así está figurado en nuestro ce-
lestial retrato, no de cuero, sino de lino ó al-
godon teñido, á modo de sandalia, segun lo ex-
presa la Sagrada Escritura de Judith, ⁶ y era
la costumbre de las mas nobles asiáticas.

¡Qué gracias, qué primor el de nuestra di-
vina pintura! ¡A quién se parece mas, á una
española ó á una noble india? No os admi-
reis de la pregunta, porque para atraer los so-
beranos á los recién conquistados, suelen salir
algun dia vestidos de su ropage, y al uso de
su pais, y esto mismo ejecutó la Reina sobe-

1 Manus illius tornatilis. Cant. V. v. 14.

2 Sicut turris David collum tuum. Cant. IV. v. 4.

3 Oculis ejus, sicut columbæ. Cant. V. v. 12.

4 Comæ ejus sicut elatæ palmarum, nigre quasi corvus.
Cant. V. v. 11.

5 Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, Filia
Principis! Cant. VII. v. 1.

6 Induitque sandalia pedibus suis. Judith X. v. 3.

rana con estos sus hijos los naturales, recién
ganados para el reino celestial.

El color moreno no afea, antes bien agracia:
morenas, y mas morenas que este celestial re-
trato, son las Imágenes mas celebradas de Es-
paña, ¹ para guardar la misteriosa representa-
cion de los Cantares. ¡Pues quién es esta Se-
ñora, que es el compendio mas propio de la
Esposa? ¡Quién es ésta, pregunto con los
ángeles, que se levanta como la aurora al na-
cer? ² Mirad á nuestra pintura, y hallareis la
respuesta; vereis todo el fondo de aurora, y
elevándose como ésta; luego es la mas pareci-
da al original; luego es el prodigio y mayor
favor no hecho á otra nacion; sí, *Non fecit ta-
liter omni nationi*. Luego esta América es un
benjamin amado; sí, y la cuida y protege co-
mo al mas tierno y querido hijo.

Ya es preciso, por último, referir las altísi-
mas razones de congruencia y mayor propie-
dad de nuestro ejemplar en su aparicion, pa-
ra dejar satisfechos á todos sus adoradores: el

1 Ntra. Sra. del Sagrario de Toledo, la de Moncerrate,
la de Guadalupe, Balvanera y otras.

2 Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora constur-
gens. Cant. VI. v. 9.

tiempo fué el mas oportuno, porque cuando en la Europa los perversos Lutero, Calvino, Buzero y otros vómitos del infierno, apartaron del seno de la Iglesia muchas provincias, ganó Ntra. Sra. en éstas, con duplicado y aun centésimo fruto en terreno y habitantes, y así lo admiraron los padres en el santo concilio de Trento; habiéndose verificado el vaticinio de que trasladaria Dios el reino á otro reino, en culto y religion á otros dominios¹ mas vastos y dilatados que otra parte, y aun las tres partes del mundo.

El misterio es de la Concepcion, porque los venerables Sr. obispo Zumárraga, Fr. Martin de Valencia, Fr. Toribio de Benavente y sus compañeros, eran religiosos del gran órden de San Francisco, defensores de este misterio, los primeros varones apostólicos en estas provincias, y por ser característico de los reyes católicos el promover su creencia, alcanzando de la silla apostólica oficio propio y patronato universal de todos sus dominios: por esto fué la aparicion en la octava del misterio, que ju-

¹ Et ipse mutat tempora, et ætates: transfert regna atque constituit. Dan. cap. II. v. 21.

ran defender todos los españoles en sus universidades.

Se apareció á un indio, para manifestar la Reina Soberana que queria admitir en su regazo á esta nacion recien convertida y dichosa, con lo que se desagaviaria su Hijo Santísimo de los ultrajes que en otros reinos se le hacian.

Fué la aparicion en este sitio, donde mas amenazaba á México el riesgo de su inundacion por las lagunas que por esta parte le acometen, y se han contenido por los ruegos de esta Señora, que domina á la luna, que representa la inundacion de las aguas, por el especial influjo que tiene en ellas.

En este cerro se apareció, porque en el gentilismo se daba culto en él á la *Madre de los dioses* falsos, que llamaban *Teotenantzin*,¹ y en justo desagravio quiso Ntra. Sra. Madre de Dios y Hombre verdadero, ser aquí venerada, y la podemos apellidar *Tollaconantzin*.

Aquí se apareció para que los cortesanos y vecinos de México vengan á suplicar en sus necesidades; aquí para defender la capital de

¹ Porque segun dice Luis Lazo de la Vega, *Teotenantzin* en mexicano, quiere decir Madre de los dioses.

entrada ó invasion de enemigos; aquí donde tributan las primicias de su veneracion los Exmos. vireyes é Illmos. prelados; aquí donde es la barrera y presa sólida y firme que contiene y manda retroceder las aguas;¹ y aquí donde se halla el pozo de aguas² para curar enfermedades.³

El nombre de nuestra Imágen es el mas propio para fervorizar la devocion de los españoles. Santa María Virgen de Guadalupe en la Estremadura, donde nació Hernan Cortés, y se venera como una de las Imágenes mas milagrosas de España,⁴ y muy parecida

1 Así lo experimentó esta ciudad en la inundacion del año 1629, que duró hasta el 31, habiendo estado la Sta. Imágen en la Iglesia politana cinco años y cuatro meses.

2 Puteus aquarum viventium. Cant. IV. v. 15.

3 El Lic. Luis Lazo de la Vega, vicario que fué de Santuario, dignísimo prebendado de la metropolitana iglesia, cerró y cubrió á su costa este pozo para baños.

4 Algunos afirman que esta Imágen la fabricó San Lucas, y todos contestan (Mariana lib. 6. Canisio lib. 5. cap. 22, Marines Siculo lib. 5 de rebus Hispanæ) en que el Papa San Gregorio el Magno la envió á su íntimo amigo San Leandro, arzobispo de Sevilla, por haberse tratado mucho en Constantinopla cuando fueron allá los dos, uno con comisiones de Roma, y otro de los reyes godos, y haber sido de un mismo instituto monacal, benedictino, segun defiende Mabillon; fué precioso don para España, por el santo que la

á la nuestra en todas las circunstancias: aquella fué aparecida á un sencillo pastor; ésta á un devoto y pobre indio: allí un arzobispo, San Leandro, fué el que extendió la devocion de Ntra. Sra. de Guadalupe; aquí otro arzobispo, el V. Sr. Zumárraga; allá apareció Ntra. Sra. en un cerro, junto á un rio; acá en otro cerro y junto á otro rio: allá apareció en los montes de Guadalupe, para ahuyentar á los lobos infernales, y lo mismo sucede acá, segun piadosamente discurre Fr. Gabriel de Leon.¹

De todo lo dicho se infiere sin violencia, que nuestro celestial retrato es el mas apreciable

envió y el que la recibió, quien la colocó en su iglesia de Sevilla, en la que permaneció el culto hasta que, por la invasion de los moros, la retiraron los cristianos á los montes de Guadalupe, que quiere decir en arábigo, rio de los lobos: allí estuvo escondida muchos años, hasta que se apareció á un pobre pastor de vacas.

1 En la relacion que se dió á la prensa en la Puebla de los Angeles, de órden del Sr. D. Pedro Galvez, del consejo de S. M., en el de Indias y Cruzada, y obispo de la santa Iglesia de Zamora, que siempre conservó especial devocion á la Sta. Imégen, desde que vino á este reino por su visador general. Véase tambien el P. Florencia en su Estrella del Norte, donde recogió muchas noticias de Ntra. Sra. de Guadalupe.

por todos los fundamentos referidos, por ser el mas parecido á la Esposa de los Cantares en el misterio de su Concepcion, característico de los españoles; por el tiempo en que se recuperaron en estos dominios las pérdidas de la Iglesia católica en otras partes; por el título de Guadalupe tan agradable á los extremeños y al honor de todos, y de nuestro conquistador; por el sitio y las personas que merecieron la gracia de la aparicion.

Pues alegráos, ¹ hijos naturales, convidad y llamad, indios, á todas las gentes, para que alaben á nuestra Reina, y se alegren con nosotros de tener aquí, no la octava maravilla del mundo, sino la primera: en la túnica tiene unidos dos círculos que parecen un 8, y son los dos mundos que protege.

Oid esto todas las naciones, ² percibid con atencion estas cosas, todos los que habitais las demas partes del mundo: oid esta prodigiosa aparicion, que no tiene semejanza: *Non fecit taliter omni nationi*: palabras que están graba-

¹ Venite, et videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram. Psalm. XLV. v. 9.

² Audite hæc omnes gentes, auribus percipite omnes qui habitatis orbem. Psalm. XLVIII. v. 2.

das á la entrada de la santa Casa de Loreto, en que fué el misterio de la Encarnacion; y acá no solo fué trasladada una casa material, sino la copia del mejor original, bajada del cielo, y al principio de la conversion. ¹

Abranse en láminas de bronce, de nuestra Imágen, aquellas palabras que están en el altar de la decencia de la santa iglesia de Toledo, ² donde bajó María Santísima á poner la vestidura sagrada á su capellan San Ildefonso; pues aquel honor de Ntra. Sra. fué por una vez, y el nuestro es permanente y continuado en la conservacion del retrato tan hermoso y lindo, que está esparciendo cien rayos de sol á todas partes, para desterrar las tinieblas de la gentilidad, bañando su divina cabeza y rostro doce rayos, mejorando las estrellas del Apocalipsis: en este terreno tan salitroso y húmedo, logramos ver un prodigio palpable: en

¹ Dicen algunos que la última aparicion fué en las casas de D. Juan de Castilla, que hoy son de los condes de Santiago, y estaban situadas en la calle de los Donceles, donde vivia el V. Zumárraga: otros que donde está el hospital del Amor de Dios, que antes fué casa del mismo venerable señor.

² Adorabimus in loco, ubi sterunt pedes ejus. Psalm. CXXXI. v. 7.

el lienzo de hilo de palma, cosido con otro de algodón, admiramos su incorrupcion por cerca de dos siglos y medio; una pintura sobre todas las reglas del arte, y defendido á México por dos partes, y en dos cerros; en éste detiene Ntra. Sra. las aguas, y en el de los Remedios, nos concede las lluvias saludables. ¿Pues qué incrédulo habrá que no aplauda la gloria interior de la Hija y Madre del Rey de reyes, viéndola copiada con tanta variedad y hermosura en este cerro ó monte de Sion, por un ángel que representa las tres gerarquías que á competencia concurren, aunque algunos lo atribuyen principalmente á San Gabriel, otros á San Miguel, otros al custodio de México, para expresar la singular proteccion que logra este reino en esta divina Señora, Margarita preciosa¹ segun San Metodio, mas apreciable que todns los inmensos tesoros que produce la tierra?

Alégrese, pues, la América de haber sido la herencia escogida por Dios,² bienaventurada

1 Ntra. Sra. de Guadalupe tiene pendiente una parte de la joya de la Cruz.

2 Populus, quem elegit in hæreditatem sibi. Psalm. XXXII. v. 12.

region, cuya Señora y Protectora declarada es María Santísima: de todas las doce tribus de Israel se llamó la amada la de Benjamin, hijo menor de Jacob, pero el mas querido y acariciado. Regocíjense los españoles y naturales, pues á todos honró María Santísima: á los arzobispos, al conquistador, á los religiosos y á los indios: salten de júbilo los pobrecitos y sencillos: consuélense los pobres, pues no buscó Ntra. Sra. á los ricos, sino pobres de San Francisco y pobres indios: no se apareció á los doctores, sino al sencillo indio: ocultó Dios sus secretos á los sábios, y los reveló á los párvulos.¹

Los pobres religiosos misioneros y el V. Sr. Zumárraga, que guardaban la pobreza, fueron dignos de esta aparicion; pues aun á los indios les causaba admiracion verlos descalzos como ellos, vestidos de sayal tosco, con los hábitos remendados, y sin las armas que ceñian los demas españoles, porque usaban solo de las espirituales, les hacian bien y nunca mal; los mismos indios los llamaban con com-

1 Abscondisti hæc a sapientibus et prudentibus et revelasti ea parvulis. Math. XI. v. 25.

pasion, pobres, *Motholinia* en mexicano, lo que fué tan del agrado de Fr. Toribio de Benavente, uno de los mas señalados varones apostólicos, que dejó el apellido de su patria y en adelante se llamó y llamamos, Fr. Toribio *Motholinia*.

○ Sentimos que se hubiesen perdido los autos de justificacion del milagro; mas no hacen falta, porque quedaron escritos en los corazones de españoles y naturales: cuando fué el suceso, ni habria iglesia catedral, ni archivo, ni escribanos, ni notarios, y suple mejor que la fé de éstos, la constante tradicion perpetuada en las obras, caractéres y mapas de los naturales.

Vengan, pues, todos los indios,¹ vengan las indias á obsequiar reverentes á esta Señora: vengan de lejos los hijos, y crean las indias que á un lado las tiene y tendrá nuestra Reina, siempre que cuidasen de educar en santo temor de Dios á sus hijos, y apartarlos de los vicios. Han sido los últimos en la conversion; mas segun la sentencia de Jesucristo,² los úl-

1 Filii tui de longe venient, et filia: tuæ de latere surgent. Isa. cap. LX. v. 4.

2 Erunt primi novissimi, et novissimi primi. Mth. XIX. v. 30.

timos serán los primeros, y los primeros los últimos.

Mirad, Reina Soberana, por la conservacion de esta monarquía en la verdadera religion: concede felicidad á nuestros católicos monarcas, cuyas leyes todas respiran amor y piedad á estos naturales, y especialmente las cédulas reales de nuestro rey y Señor Carlos III: os pido favorable y acertado gobierno á nuestro Exmo. Sr. virey y sus sucesores, y á este real senado y cabildos.

Y yo, indigno esclavo vuestro, me hallo en la presente ocasion el mas necesitado de los divinos auxilios para el próximo concilio provisional, que deseo empezar y acabar para mayor gloria de Dios, exaltacion de la santa Iglesia americana, extirpacion de los vicios y salud de todas las almas. Socorred al Vicario de Cristo; y, abrigándome bajo de vuestro manto celestial, á que todos nos debemos acoger, tomando con la mano derecha el manto y con la izquierda la túnica, que todo lo significa así el ángel para nuestro patrocinio. No soy digno de llamarme vuestro capellan, y propongo, con vuestro amparo, dirigir todas mis atenciones al mayor servicio de Dios y consecucion de su gloria. Amen.